

MANTENERNOS VIVOS SIEMPRE QUE TENGAMOS LA VALENTÍA DE VIVIR

POR BERNARDO SÁNCHEZ

Visitando al Sr. Green (1996) fue estrenada el 28 de noviembre de 1997 en el Unión Square Theatre de Nueva York, con Eli Wallach como Mr. Green, y David Alan Basche como Ross Gardiner. Ha sido representada a través de más de 200 producciones en 21 países, y en 14 idiomas, y galardonada con numerosos premios. Es una comedia en dos actos y nueve escenas, con intermedio, que desarrolla su acción en nuestros días, en el interior de un apartamento de la zona alta de Manhattan, entre el río Hudson y Central Park, habitado por un hombre de 86 años, Mr. Green, judío *ashkenazic*, viudo, con la vida familiar arruinada, tintorero de profesión y de carácter difícil.

Precisamente, la visita del título, Ross Gardiner, un joven de buena familia, bien situado profesionalmente, pero con carencias afectivas y gay, supondrá un extraordinario contraste dialéctico entre mundos, generaciones, culturas y tiempos diversos que, sin embargo, están vinculados por unos mismos problemas eternos, como son el autoengaño, la autorepresión y la capacidad autodestructiva, que nos conducen externamente a la intolerancia, el dogmatismo y el desprecio de los seres más cercanos e incluso más amados.

Visitando al Sr. Green explora, de una forma discreta, delicada y progresiva, cómo neutralizar esas derivas negativas y oscuras mediante la comunicación, el amor, la sinceridad, el humor y, en definitiva, la práctica de la libertad individual. Por tanto, a través de las nueve escenas de *Visitando al Sr. Green*, cada una de ellas distinta de tono y asunto, cada una de ellas puerta a la siguiente, cada una de ellas un ejercicio actoral diverso para dos actores ricos en registros y dinámica, cada una de ellas –en lo argumental– un acicate para cierta intriga doméstica, la comedia permite una alternancia virtuosa y natural entre la comedia más abierta, ingeniosa y popular y la reflexión crítica más dura sobre el daño que nos causamos entre familiares y amigos, es decir, ese doble nivel que ha hecho grande la comedia urbana norteamericana, cinematográfica (*la buddy movie*) y teatral.

Finalmente, *Visitando al Sr. Green* es un verdadero regalo al espectador, que acompaña a Green y a Gardiner en un juego de identificación alternativa, y en una secuencia magníficamente pautada entre los tramos cómicos y los trágicos y en aquellos en que ambos géneros se solapan hacia una posibilidad real de florecimiento, de apertura, de reunión generacional y de recomposición del círculo de afectos y sentimientos en cuyo seno podemos mantenernos vivos y expectantes, siempre que tengamos la valentía de vivir.

